



"Indicador Religioso"
Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I

Alcoy 24 de Marzo de 1929

Núm. 6

Domingo de Ramos

Pasaron los momentos gloriosos del Tabor; terminaron los días de ser Jesús la admiración de los pueblos; no volverá a ganarse las voluntades con sus milagros; ha llegado la hora de caer bajo la mano enemiga; dentro de poco considerará la Iglesia al divino Maestro en su dolor y pendiente del madero para ser el Redentor del mundo. Antes de ser Jesús la víctima propiciatoria quiere dar cumplimiento a las palabras del Profeta *Mira que viene a ti tu Rey lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino.* (Zach. 9-9) y para ello dice a dos de sus discípulos: *Id a esa aldea que se ve enfrente de vosotros, y sin más diligencia encontraréis una asna atada y su pollino con ella; desatadlos, y traédmelos. Que si alguno os dijere algo, respondedle que los ha menester el Señor; y al punto os lo dejará llevar.* (Matth. 21, 2-3).

Ejemplo de completa sumisión a los divinos mandatos nos dá el Maestro; el cual quiere que en sí mismo tengan cumplimiento todas las profecías y ser argumento sólido de la fé católica.

No cobremos temor a nuestros enemigos, ni se apodere de las almas la timidez ante las burlas de los que niegan la religión católica; cuando hagan burla de nuestras manifestaciones piadosas y con despreciativa mirada juzguen nuestra conducta, respondámosles con las palabras de Jesús *Si alguien*

os dijere algo respondedle que el Señor los ha menester. Dios ha menester que en la tierra hayan hombres que con sus oraciones y sus actos de caridad eleven al cielo alabanzas que aplaquen al Señor justamente irritado por los pecados de la humanidad. Si a estos principios se ajusta nuestro modo de obrar en nosotros, acontecerá como a los dos discípulos que no encontraron oposición alguna en cumplir la orden del Maestro; antes al contrario daremos motivo de admiración a nuestro prójimo.

Así que trajeron el asna con su pollino aparejaron sobre ellos sus mejores vestidos y le hicieron sentar encima. Con triunfo y gloria entra en Jerusalén; la muchedumbre tendía sus vestiduras, otros cortaban ramos de los árboles y los ponían por el camino y las gentes clamaban *Bendito el que viene en el nombre del Señor.* (Matth. 21-9.)

Jesús en su triunfal entrada nos predica por última vez cuán engañosos son los hombres; los que ahora le alaban y manifiestan vivo amor serán los que dentro de no mucho tiempo gritarán *crucifícale, crucifícale* si ahora le adoran, más tarde harán caer sobre El toda su rabia infernal.

Al recibir el aplauso no entreguemos nuestro corazón en manos de los que nos alaban, pues muy facil que con el tiempo ellos sean nuestros más grandes perseguidores. Hagamos desprecio de los honores y bienes de la tierra, y sea nuestro único ideal la conquista del cielo.

En el Calvario

*Cúbrese el cielo de negras nubes,
Lenta se apaga la luz del sol,
Mudo de espanto tiembla el Calvario
Y desolada llora Sión.*

*Todo se agita y entenebréce
Ante la muerte del Redentor:
Trepida el monte, chocan las piedras,
Rásgase el Velo, hierve el turbión.*

*Bajan las turbas precipitadas
Del Sacro Monte, presas de horror,
Y un vocerío brutal, inmenso,
Se oye entre gritos de execración.*

· · · · ·
· · · · ·

*¡Detén tu paso, pueblo deicida!
Vuelve tu rostro, mira a tu Dios:
Grande es tu crimen, mas ¡ay! sus brazos
Aún tiene abiertos para el perdón.*

T. Miró, Pbro.

Semana Santa

Simbolismo y explicación de algunas de sus ceremonias

DOMINGO DE RAMOS.—La procesión con las palmas significa la solemne y triunfal entrada de Cristo en Jerusalén, y así esta introducción a la Semana Santa es la solemnidad del divino Reino de Cristo antes de entrar en la Pasión. Como Señor de los cielos y de la tierra, de los judíos y gentiles, de todas las edades y condiciones, de la naturaleza y del universo, penetra en la ciudad Santa. La Iglesia reproduce en sus ritos el homenaje del pueblo judío, y se lo apropia en su entero y genuino sentido. La Iglesia en el primer día de la Semana Santa quiere hacer resaltar que el que padeció y murió es el Hijo de Dios. Rey de las victorias; y que, precisamente por su pasión y muerte, alcanzó para sí y para nosotros la

victoria. Por esto, mientras en la función de los ramos todo respira alegría y entusiasta alabanza al Rey de Israel, en la Misa subsiguiente todo respira consternación por las humillaciones y padecimientos de Jesús, cuya pasión se historia en ella solemnemente.

Cuando la procesión llega a la iglesia, esta se ve cerrada, representando el Cielo, cerrado a los hombres por el pecado: los cantores que están dentro de la iglesia representan a los ángeles que cantan las glorias del Rey Cristo Redentor. Los que van en la procesión glorificando a Cristo, triunfador de la muerte oída la alabanza angélica, pueden sí, repetirla con entusiasmo; pero no pueden penetrar en el cielo, para cantar allí con la turba angélica. ¿Quién les franqueará la puerta? La Cruz de Cristo. Con la extremidad del asta de la Cruz, en la parte inferior, se golpea o empuja la puerta, y esta se abre, entrando entonces en la iglesia todos los fieles. ¡Ojalá sepamos todos aplicarnos la Cruz o Sacrificio de Cristo, ya enriqueciéndonos con sus efectos o gracia, ya imitándolo en nuestra manera de vida.

JUEVES SANTO.—El Monumento. Se destacan en él tres ideas. 1.^a Reserva de la Hostia que ha de servir para la Misa del Viernes Santo. 2.^a Conmemoración de la institución de la Sagrada Eucaristía. 3.^a Conmemoración de la Pasión o sepultura del Señor. Sin embargo, la idea culminante es la conmemoración eucarística: y así, las Rúbricas y los Decretos disponen que la capilla y el altar del Monumento (que no debe ser el altar principal) se adornen con la mayor belleza y magnificencia posible, sin que se permitan, no solo los adornos que puedan significar luto, pero ni aún escenas, estatuas etc. alusivas a la Pasión.

VIERNES SANTO.—La función de la mañana del Viernes Santo consta de cuatro partes: las Lecturas; las Oraciones; la Adoración de la Cruz; lo que sigue después de ésta, o sea, la *Missa præsanctificationum*, de la que es parte o preparación la procesión del Monumento.

Liturgia de la Misa

(Continuación)

1.º La parte de las Lecturas viene a ser una Misa penitencial de los catecúmenos. Después de orar un rato en silencio postrados Celebrante y Ministros, cántase una Profecía, a la que sigue un Tracto: viene luego una Colecta y otra Profecía que canta el Subdiácono en tono de Epístola: después de otro Tracto se canta la Pasión según San Juan.

2.º Las Oraciones son nueve: Por la Iglesia; por el Papa; por los clérigos y por el pueblo; por el Rey; por los catecúmenos; por los afligidos; por los herejes y cismáticos; por los judíos; por los paganos; precedida, cada una de ellas, de una monición o exhortación al pueblo a rogar por el objeto de la misma.

3.º La adoración de la Cruz, rito el más propio de la solemnidad del día, empezó en Jerusalén, luego que fué hallada por Santa Elena la verdadera Cruz del Salvador. A la adoración de la Cruz (en la que adoramos el dulcísimo misterio que la representa, y al Dios humanado que en ella nos ha redimido), precede la ceremonia de descubrir, por el Celebrante, la Cruz en tres veces, desde tres lugares, cada vez más cercanos al Altar cantando al mismo tiempo, y elevando más la voz y la Cruz en cada uno de los tiempos, el *Ecce lignum Crucis*; recordando todo esto la progresiva glorificación de la Cruz de Jesucristo, primeramente mostrada como era la sombra, predicada luego a los judíos de la Sinagoga, y anunciada, por fin, a todo el mundo: es una especie de reparación de los ultrajes que recibió el Señor en casa del sumo sacerdote Caifás, en el palacio de Pilatos y en la cumbre del Calvario.

4.º Por fin, la *Missa praesanctificationum* es una liturgia de Comunión en la que el Celebrante sume la Hostia consagrada en el día anterior. Para ello la lleva en procesión al altar, desde el Monumento, y observa un rito de Comunión mucho más antiguo que el actual.

El recogimiento y la devoción que inspiran las ceremonias de estos días santos por excelencia, es lo que ha de distinguir a los fieles que asisten a las iglesias para participar de los frutos que encierra la consideración de los divinos misterios.

3.º Las campanas. Sirven para convocar al pueblo cristiano a los Oficios divinos; para anunciar a distancia la gloria del nombre del Señor, ahuyentar los espíritus malignos que pueblan la atmósfera, y alegrar a los fieles en sus grandes festividades.

4.º El altar. Es una mesa larga para celebrar la Misa y colocar sobre él las santas especies. En medio del *ara* consagrada por el Obispo, hay un hueco dentro del cual colócanse por el Prelado reliquias de Santos especialmente de mártires, para asociar esos héroes al Sacrificio del Redentor, y en recuerdo de la antigua costumbre de celebrar la Misa sobre el sepulcro de algún mártir. El altar representa al Calvario, y sobre todo al Señor, *pedra viva rechazada por el mundo corrompido, mas elegida y honrada por Dios*. (I. Petr. 2, 4). Los altares están cubiertos con dos o tres manteles blancos, los cuales representan los lienzos en que fué envuelto el cuerpo yacente del Salvador. Encima de los manteles hay tres cuadros o sacras, que contienen las oraciones principales de la Misa. En el momento de celebrarla, el sacerdote extiende además sobre los manteles y el *ara* los *corporales* que lleva sobre el cáliz.

5.º La cruz. Está prohibido celebrar sin tener delante, un Crucifijo. Parece natural que, al conmemorar el Sacrificio del Gólgota, aparezca a la vista de los cristianos la Cruz.

6.º Las velas. Se ponen a uno y otro lado de la Cruz velas de cera; para las Misas rezadas se prescriben dos, y otra tercera para la elevación: estas dos velas han de ser de cera pura de abejas. Su blancura trae a la memoria la pureza virginal de nuestro Señor, su luz, los esplendores de la divinidad; y la cera, que ha sido elaborada por la abeja con el jugo de diferentes plantas aromáticas, el cuerpo del Salvador que mereció ser formado por el Espíritu Santo en las entrañas de la Inmaculada Virgen María.

(Se continuará)

Santoral y Cultos

Día 24, DOMINGO DE RAMOS.—San Gadriel Arcángel; Stos. Marcos y Timoteo, mrs.—El Oficio y Misa son de la Dominica con rito semidoble, conmemoración de San Gabriel solo en el Oficio; ornamentos morados.—A las nueve y media bendición de los Ramos, procesión y Misa solemne. Por la tarde a las tres y media Corona, Vía-Crucis, 5.º dolor de la Virgen predicado por el Rvdo. P. Buenaventura Arener, O. M., a continuación los Dolores de la Virgen y procesión de despedida.—Indulgencia de la Bula.

Día 25, LUNES SANTO.—La Anunciación de la Stma. Virgen María. Stos. Ireneo ob. y mr., Quirino mr.—El Oficio y Misa son de la Feria, con rito simple, ornamentos morados.—Al anocheecer exposición de Su Divina Majestad, Corona, sermón por don Leonardo Pérez, Pbro., 6.º dolor de la Virgen en sufragio de don Enrique Pérez Barceló y reserva.—I. de la B.

26 MARTES SANTO.—Stos. Braulio ob. de Zaragoza, Pedro, Marciano y compañeros mrs.—El Oficio y Misa de la Feria, con rito simple, ornamentos morados.—Ultimo día del Septenario de Dolores en sufragio de doña Amparo Gisbert. Al anocheecer exposición de S. D. M., Corona, sermón por don Leonardo Pérez Ferrándiz, Capellán de esta Parroquia, lectura y reserva.—I. de la B.

27 MIERCOLES SANTO.—S. Juan Damasceno ob. conf. y doctor, San Alejandro soldado. El Oficio y Misa son de la Feria, con rito simple y conmemoración de S. Juan Damasceno. Por la tarde a las cinco y media **oficios de tinieblas.**—Ayuno.—I. de la B.

28 JUEVES SANTO.—S. Juan de Capistrano, conf., S. Sixto III Papa. El Oficio y Misa son de la Feria *V in Cœna Domini*, con rito doble de 1.ª clase, ornamentos morados en el oficio y blancos en la Misa. A las nueve y media Misa solemne con sermón por el Rvdo. P. Buenaventura Arener, O. M. Por la tarde a las seis oficio de tinieblas y a las ocho sermón de Pasión por el mismo Padre.

29 VIERNES SANTO.—Stos. Pastor y Victorino y comps. mrs.—El Oficio y Misa son del viernes Santo, con rito doble de 1.ª clase, ornamentos negros.—A las nueve y media oficios. Por la tarde a las cuatro y media oficio de tinieblas.—Ayuno con abstinencia.

30 SABADO SANTO.—Stos. Quirino, tribuno, Juan Clímaco abad.—El Oficio y Misa son del Sábado Santo con rito doble de 1.ª clase, ornamentos morados en el oficio y blancos en la Misa.—A las ocho y cuarto de la mañana bendición del fuego; a continuación Lectura de Profecías y bendición de Pila Bautismal. A las 9'55 Misa solemne. Después de la Misa se dará la Sagrada Comunión a los fieles.—Ayuno hasta medio día, en que termina la Cuaresma.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

- María Cortés López, de Luis y Pepita.
Josefa García Payá, de Rafael y Consuelo.
Josefa Camarasa Domínguez, de Ramón y Francisca.
Carmen Giner Ivorra, de Agustín y Carmen.
Teresa Puig Espí, de Roque y Edelmira.
Lola Sirvent Gadea, de Ginino y Lola.
Rafael Doménech Bernabeu, de Elías y María.
Enrique Ferre Sempere, de Gonzalo e Isabel.

MATRIMONIOS

Ninguno.

DEFUNCIONES

- Modesto Santonja Verdú, de 86 años.
María García Baldó, de 86.
Carmen Botella Gironés, de 82.
María Espí Talens, de 74.
Rafael Solbes Carbonell, de 61.